

HISTORIA

Revoluciones van ... y revoluciones vienen.

Para vencer el miedo, luchar contra la explotación y la miseria.

EL 5 DE OCTUBRE de 1910 Francisco I Madero dio a conocer el Plan de San Luis Potosí en el cual llamaba a iniciar la revolución el día 20 de noviembre de ese mismo año.

El día 18 de noviembre, dos días antes de la fecha programada para el levantamiento los hermanos Serdán y otros revolucionarios habían sido rodeados por la policía en la ciudad de Puebla y después de un desigual combate había muerto Máximo Serdán y posteriormente habían asesinado a Aquiles Serdán quien se escondía en su propia casa.

Por fin llegó el día y no hubo levantamiento armado, no salieron miles de personas a luchar contra la tiranía de Porfirio Díaz, ni mucho menos se habían formado ya los ejércitos capaces de poner en aprietos a ese gobierno asesino.

Madero con un pequeño ejército estaba en los Estados Unidos, Villa todavía no iniciaba las acciones militares, Emiliano Zapata y los dirigentes del movimiento revolucionario en Morelos estaban planeando el levantamiento.

El Partido Liberal Mexicano, de manera inteligente, apoyó el inicio de la revolución y ordenó a sus partidarios, levantarse en armas, combatir al lado de los ejércitos que surgieran, incluso los que siguieran a Madero, pero les advirtió que no reconocieran a este último como su jefe, pues en realidad representaba a la burguesía.

Pero de repente, días después, comenzaron los primeros combates, primero en Chihuahua, Pascual Orozco, Pancho Villa y los integrantes del Partido Liberal Mexicano que dirigía entre otros Ricardo Flores Magón, se

arrogaron al combate contra pequeñas fuerzas del odiado y temido ejército federal, en Morelos, Gabriel Tepepa veterano combatiente contra los franceses, se levantó en armas y atacó guarniciones militares...

Inició la Revolución no con miles de hombres en armas ni con las mejores armas, inició con los más decididos y valientes, inició con quienes había logrado controlar el miedo y tomar la decisión de hacer todo lo posible por terminar con un gobierno que había significado años de terror, saqueo y explotación para todo el pueblo trabajador del campo y de la ciudad.

¿Miedo? Seguramente lo tenían pues todos conocían lo que los hacendados y dueños de fábricas y minas le habían hecho a los yaquis de Sonora que desterraron a Yucatán, a quienes masacraron junto con sus hijos y mujeres, sabían de cómo el ejército había asesinado a los obreros de Río Blanco, de cómo los gringos asesinaron a los mineros de cananea, todos sabían de la cárcel, la tortura y el terror que infundían los temibles guardias rurales, que aplicaban la consigna de "mátalos en caliente".

Pero todos controlaron el miedo y se lanzaron a luchar con la idea de que el pueblo tarde o temprano los seguiría y así fue... Zapata organizó a su ejército de campesinos, Villa aprendió a ser un excelente guerrillero, los magonistas, siempre ejemplo de abnegación y consecuencia levantaron poco a poco el espíritu de lucha de los mexicanos.

Se levantaron las banderas de la justicia, del reparto agrario, de la libertad, se levantó la dignidad del pueblo mexicano



y se convirtió en un cause generoso de heroísmo y valor.

Cierto, no todos los hombres que iniciaron la revolución fueron fieles a sus promesas y principios. De todos quienes representaron a los miles que lucharon de manera consecuente sobresalen Villa, Zapata, Magón.

Debemos aprender a controlar el miedo, debemos aprender de nuestros héroes que luchar nos hace dignos y ser dignos nos hace iniciar o continuar con la dura labor de organizar, de estudiar, de educar y educarnos con todos aquellos que son víctimas de la injusticia y la desigualdad.

La opción para cambiar este sistema capitalista que se fundamenta en la explotación de una minoría contra millones de trabajadores honestos es la organización de todos para construir un presente y un futuro sin masacres, sin injusticia y sin desigualdad. ■

¡Infórmate, organízate y lucha!

Contenido

- ¡La Ciudad del Futuro sigue avanzando en los pedregales ▶ 2
- ¿Que es el neoliberalismo? ▶ 6
- El socialismo no es un futuro distante... ▶ 7
- Transformar la necesidad en organización... ▶ 9

ECONOMÍA

Casi todos tienen uno pero...

¿Qué es el salario?

En el número 1 de FRAGUA explicamos cómo en el capitalismo la fuerza de trabajo del hombre, la capacidad más vital de crear y transformar el mundo que le rodea, pasa a ser una mercancía que se vende y se compra por quienes tienen la capacidad de comprarla a gran escala; es decir, la burguesía, los dueños de las fábricas, oficinas, transportes...

en fin, los medios de producción social. Ante una multitud de gente que no cuenta con los medios para sostenerse a sí mismos y a sus familias más que vendiendo sus capacidades de trabajar (echando mezcla, lavando baños, ordenando documentos, haciendo llamadas, sacando copias, dando clases, etcétera), los burgueses, bondadosos como son, les permiten trabajar para ellos y con sus medios de trabajo: los emplean, les "dan" trabajo. Compran su capacidad vital a cambio de un salario. Y si la fuerza de trabajo, la actividad vital constante del pueblo, para la burguesía no es más que

Pasa a la siguiente página

CIUDAD

Cuidado con las ZODES, porque te joden

La Ciudad del Futuro, sigue avanzando en los pedregales.

La Ciudad del Futuro es uno de los cinco proyectos llamados Zonas de desarrollo económico y social (ZODES), impulsados por el Gobierno del Distrito Federal (GDF), a través de la empresa paraestatal Calidad de Vida, Progreso y Desarrollo para la Ciudad de México.

Gracias a un documento oficial de “difusión”, al cual tuvimos acceso, sabemos que los proyectos incluidos en las ZODES, abarcan más allá de la planta de asfalto, ubicada en Av. del Imán, a un costado del centro comercial Gran Sur.

De las 783 hectáreas que conforman el área total de la ZODES, el 17% serán destinadas a la Ciudad del Futuro y abarcarán, principalmente, las colonias Adolfo Ruiz Cortines, Ajusco, Ajusco Huayamilpas, Santa Úrsula y La Zorra. De éstas, 58.86 hectáreas son propiedad privada, 67.89 pertenecen a el GDF y 6.4 son propiedad federal. Para darnos una idea del espacio que abarcará la Ciudad del Futuro, el terreno de la planta de asfalto sólo son 15 hectáreas del total del proyecto, esto es, el 1.9% de las ZODES.

Una de las condiciones para la construcción de la ZODES es el cambio del uso de suelo de la zona afectada a habitacional mixto, con el fin de aumentar el número de pisos permitidos, por ejemplo, en la colonia Ajusco se podrán construir edificios de hasta 10 pisos y de hasta 8 en Santa Úrsula y otras. Así, donde las inmobiliarias ven “redensificación planeada” y ganancias seguras, nosotros vemos la realidad, los pobladores de los pedregales de Coyoacán seremos arrasados por una ola de despojos territoriales.

Entre las consecuencias más graves de este proyecto de despojo al pueblo trabajador, se encuentra el suministro de agua en la zona. Sin embargo, imaginémonos si logran imponer la construcción de edificios de hasta 35 pisos, en la planta de asfalto, y 25 en la zona de alrededor.

Este proyecto da a las empresas privadas la posibilidad de, en un futuro, apoderarse de los terrenos irregulares de los pedregales, y construir a su conveniencia en el parque



Huayamilpas, considerado una de las grandes áreas verdes de Coyoacán.

En su propósito de reestructurar el tejido social, el GDF no querrá tenernos de vecinos: no dejemos engañarnos, se pretende llevar a cabo una limpieza social de la zona, en donde únicamente vivan los burgueses, los ricos, con el fin de atraer a los inversionistas, a costa de los barrios populares que han cuidado y mantenido su territorio durante 40 años.

Ante este panorama se debe impulsar la organización de todos los vecinos, con el objetivo de parar el proyecto de la ZODES, aspirando a que el pueblo trabajador sea el dueño del predio de la planta de asfalto, y emprender un espacio de gestión colectiva que permita, entre otras cosas, regenerar las condiciones ambientales, económicas y sociales. ■

Viene de la página anterior

¿Qué es el salario?

una mercancía, ¿qué es el salario, sino el precio, el valor de cambio expresado en dinero, de esa mercancía?

¡Pero espera! dirá el lector acucioso, ¿que no el valor de una mercancía es la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirla? ¿Acaso el patrón le paga al empleado lo que le costó ser “producido”? ¿Acaso calcula en el salario las horas de cuidado de la madre, las horas de lavar ropa y hacer comida, tender camas, quitar pañales y el tiempo que la sociedad “invierte” en promedio en educar, fomentar el carácter, cuidar y ver crecer a un empleado?

“Calma, no nos exaltemos”, dice nuestro bondadoso burgués, “yo sólo alquilo al muchacho para que desempeñe un trabajo por 10 horas, digo perdón, 8 horas diarias; los recuerdos de su infancia no me interesan. A cambio yo le proveo un salario con qué vivir y llegar cada mañana a trabajar para mí empresa. No puede quejarse.”

Este señor tiene razón en una cosa: el salario no es otra cosa sino el valor de cambio de las mercancías que constituyen medios de subsistencia para el trabajador: comida, ropa, techo, etcétera. Los burgueses cuando calculan a qué precio deben vender sus productos también piensan en recuperar el costo de sus medios de producción y el costo de reparar y sustituir esos medios de producción, ya que se desgastan y se degradan eventualmente. De la misma manera, los trabajadores se mueren, se hacen viejos y hay que “reponerlos” por otros nuevos. Pero para esto hay que crear nuevas generaciones de trabajadores y hay que garantizar que, en promedio, el salario sea suficiente para que los trabajadores tengan hijos, los mantengan y haya trabajadores en el

futuro. Muchos patrones pagan salarios que no alcanzan para esto, pero lo que les importa es que los salarios garanticen que siempre existan trabajadores a disposición para alquilar.

Entonces el salario es lo que tiene que pagar el burgués para poder seguir alquilando el trabajo de un sector del proletariado. No paga el resultado del trabajo de las 8 horas de sus empleados, sino su disposición y capacidad de trabajar 8 horas para él. A cambio, se apropia del resultado de ese trabajo. Para esto es necesario entender ¿qué es la plusvalía? (Ver FRAGUA No. 2 “Por qué es importante saber qué es la plusvalía?”)

En efecto la burguesía reproduce la ideología conveniente para perpetuar el sistema capitalista, aquella que promueve el individualismo, la creencia de que uno es pobre porque quiere, o es incapaz. Esta ideología también convierte la ganancia del capitalista en un objeto sagrado y que propone constantemente falsas soluciones al “atraso” o a cada nueva crisis, siempre buscando generar más ganancias para los capitalistas. Quisieran que olvidáramos que la ganancia siempre va contrapuesta al salario y que la sociedad capitalista en que vivimos lleva en su seno un conflicto de clases en el que el proletariado se ve cada vez más presionado y percibe una porción cada vez menor del producto de su propio trabajo. Abordaremos este punto con más detalle en otra entrega.

Nos debemos sacudir esta ideología burguesa que busca encubrir la realidad que vivimos; debemos plantear una visión científica del mundo, una conciencia proletaria con una visión de transformación y de lucha por la justicia y dignidad de quienes producimos las riquezas; impulsar la lucha de clases para barrer a la burguesía e instaurar un sistema donde el trabajo sea creador y motivante del ser humano, donde el derecho a la explotación por parte de unos cuantos no sea principio rector sino que sea eliminado por nocivo; llamamos a este objetivo la lucha por el socialismo. ■

Las imágenes contenidas en este número de FRAGUA fueron tomadas del libro *Arte de la revolución de Octubre*.

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha para la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
 Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
 Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Ayotzinapa, nunca más.

Nosotros como miles de personas estamos indignados, enojados y doloridos. La desaparición a manos de las autoridades del Estado y de civiles protegidos por éstas de 43 estudiantes de la Normal Rural "Isidro Burgos" en Iguala, Guerrero es un hecho que nos exige pensar y ser creativos para detener esta violencia diaria y atroz contra el pueblo trabajador.

Hay personas que piensan que no vale la pena nada de lo hecho hasta hoy, piensan que las marchas, los paros, el levantamiento de las plumas en las casetas de cobros y todas las actividades realizadas son en vano, pues nuestros jóvenes no han sido presentados con vida.

Se equivocan. Es gracias a las diferentes manifestaciones de indignación espontánea y organizada que incluso el presidente tuvo que salir en cadena nacional a prometer que investigarán a fondo y encontrarán y castigarán a los culpables.

Claro, lo dice para calmar los ánimos, es una manera de intentar desorganizar la protesta y de ganar tiempo para inventar nuevos pretextos y fortalecer otros con los cuales evadir su responsabilidad en este nuevo crimen contra el pueblo trabajador.

Pero sea cual sea el resultado de esta situación grave e indignante, todos hemos aprendido que sólo la movilización popular organizada tiene la posibilidad de transformar nuestra realidad. Esto nos exige entonces pasar de la indignación a la organización permanente, nos exige pasar del movimiento espontáneo a pensar lo que haremos, el cómo lo haremos, el cuándo, el dónde y el por qué.

Debemos pasar de la simpatía al compromiso y ayudar, los que ya estamos organizados, a que otros se organicen, no basta estudiar, no basta gritar, no basta marchar, no basta tener iniciativas brillantes si no se organiza de manera permanente a quienes participan en estas actividades, porque los agravios continúan: el aumento de la gasolina, el desempleo, la corrupción de las autoridades y su impunidad, los proyectos de despojo y saqueo, los asesinatos, las masacres, las desapariciones forzadas.

Este hecho puede ser uno más que nos ayude a explicarle a miles de personas que la única solución que nos garantice que NUNCA MÁS sucedan hechos como los de Iguala, es el cambio de sistema económico y social. No será mientras exista el capitalismo y el neoliberalismo que dejen de cometerse estos crímenes de Estado, el capitalismo se basa en el ejercicio de la violencia económica, política y social contra millones de personas por parte de una pequeña minoría representada en las instituciones del Estado que los protege y defiende sus intereses de todo tipo.

Todos queremos a nuestros jóvenes de vuelta a casa y con vida, así como queremos a las más de 30 mil personas desaparecidas, a manos del Estado.

Todos queremos vivir en paz, con una paz que signifique tener acceso a un trabajo digno con una remuneración justa, que signifique tener acceso al agua, a la luz, a la salud y a la educación pública y gratuita, entre otros derechos que nos hemos ganado todos los que trabajamos y con nuestro trabajo generamos la riqueza social que unos pocos se apropian.

Nadie debe desesperarse ni darse por vencido; al contrario, todos debemos explicar que la lucha por nuestros desaparecidos de hoy y de ayer es parte de la lucha de todos por transformar lo injusto y desigual de nuestra sociedad.

Todos debemos explicarle a quienes no están de acuerdo con las movilizaciones o que ni siquiera saben por qué pasan, que no será con la indiferencia que cambiarán las cosas y debemos además de buscar múltiples **formas para organizarnos: el que no marcha puede platicar, el que no platica puede escribir o dibujar, todos podemos contribuir de diferentes maneras a construir un pueblo organizado capaz de acabar con la terrible pesadilla que nos han impuesto** los mismos que mataron a Emiliano Zapata, a Ricardo Flores Magón, a Francisco Villa y a miles de mexicanos que a lo largo de nuestra historia nos enseñaron con su ejemplo concreto que el miedo se vence y cuando eso pasa podemos soñar con construir un país verdaderamente justo, libre y democrático. ■



DEBATE

Que no te espanten.

Socialismo es vida digna

Muchas de las personas que han leído FRAGUA nos han preguntado qué significa la palabra socialismo. Nuestros lectores más viejos dicen, casi siempre, que el socialismo no sirve porque escucharon que hubo países socialistas y ya no existen, nuestros lectores más jóvenes dicen que no saben qué es eso del socialismo, mientras que nuestros lectores maduros dicen, entre otras cosas, que el socialismo es malo.

Pero, ¿por qué es malo? Algunos afirman que en el socialismo los que trabajamos vamos a mantener a los que no trabajen y que ellos gozarán al igual que nosotros, personas muy trabajadoras, de todos los beneficios de una vida acomodada, sin el menor esfuerzo.

Otras voces hacen eco con la idea falsa de que en el socialismo será imposible tener casa propia y autos. Sólo basta recordar cómo hace algunos años era común escuchar: *"en el socialismo si tienes dos casas te quitarán una, si tienes dos carros te quitarán uno"*, entonces, la gente pensaba, ¿por qué habríamos de luchar y apoyar la construcción de eso que llaman socialismo?, ¿para qué esforzarse tanto trabajando, si todo va a para en manos de los flojos mantenidos?

¿Será cierto? Y para usted, ¿qué es el socialismo o qué ha escuchado que es? Bueno, para nosotros, para quienes repartimos este periódico el socialismo es una forma de sociedad donde no existirán

TRABAJO

Nuestros intereses ya no son los mismos... bueno, nunca los fueron.

La injusticia que viven a diario los trabajadores

Hace algunos meses yo me sentía la persona más segura en cuanto a cuestiones laborales, situación que llegué a mencionar en una entrevista para FRAGUA. Consideraba que mis condiciones laborales no estaban tan mal, ya que comparando con otros trabajos, yo tenía Seguro Social, tenía un horario "razonable" porque trabajaba de 9:00 a 16:30 y de cierta manera el sueldo que percibía me alcanzaba para vivir. Llegué a pensar que si buscaba otro ingreso económico, ellos me apoyarían o al menos yo lo pensé hasta el momento en el que mencione que quería empezar a trabajar en algo los fines de semana (no les afectaba, ya que esos días no trabajaba para la empresa), pero se los comenté porque iba a estar comprando tela y con la intención de evitar malentendidos porque la empresa elabora productos con tela.

Fue humillante y traumante el que apenas había hablado de eso y en dos horas en todas las computadoras se empezaban a cambiar las contraseñas y supuse que estaban a punto de darme cuello en el trabajo. Me despidieron diciéndome que los intereses de ellos y los míos ya no eran los mismos y que para evitar correrme de otra manera,

que hasta allí terminaba la relación de trabajo.

Hasta ahora sé que desde un principio nuestros intereses nunca fueron los mismos porque mientras ellos vivían de mi trabajo yo



trataba de sobrevivir con mi salario, el que yo pusiera pasión en mi trabajo solo significaba que ellos estarían aumentando su riqueza. Es decir, nuestros intereses nunca fueron los mismos porque a ellos sólo les interesa

aumentar su riqueza a costa de nosotros los trabajadores, no les interesa si estamos enfermos, si tenemos sueño, si tenemos para comer o si tenemos algún tipo de problemas, a los patrones sólo les interesa que saquemos el trabajo para su beneficio.

Finalmente después de todo me quedé sin trabajo en el momento menos pensado. Lo que si es importante mencionar es que no fui una persona consumista y me alegra el no haberme endeudado por aquí y por allá, ya que no sólo tendría la preocupación de buscar un nuevo trabajo, sino que estaría con el doble de angustiada por no tener dinero para pagar las deudas.

Desafortunadamente hay trabajadores asalariados que no toman conciencia de lo que pasa en nuestro alrededor, porque pensamos que es sólo problema de cada quien y que mientras nosotros estemos bien lo demás no nos importa. No sabes si el próximo desempleado vayas a ser

Tú, ¿Por qué razón? Quién sabe; no sabes si después de tantas preocupaciones, tal vez de repente y con una mano en la cintura te digan: "Gracias, pero hasta aquí, nuestro intereses ya no son los mismos". ■

Viene de la página 3

Socialismo es vida digna

50 multimillonarios y más de 2000 millones de pobres, en un mundo donde habitamos más de 7 mil millones de personas. Sin ir tan lejos, será un México en donde no vivirá el hombre más rico del mundo, Carlos Slim, mientras 80 millones de mexicanos vivimos en la pobreza.

Existe una verdad en la cual pocos pensamos, pero vivimos a diario: los trabajadores somos los creadores de la riqueza social que se apropian unos cuantos multimillonarios, esto es, la riqueza de esas personas se fundamenta en el robo a los trabajadores, robo que es legal, pues es legal que no nos paguen lo justo y necesario para vivir dignamente.

Entonces, en el socialismo de lo que se trata es de socializar la riqueza que crean todos los trabajadores, es decir, no habrá unos cuantos multimillonarios que vivan a costa del trabajo de muchos. Pero ojo, tampoco los que no trabajan por flojos tendrán derecho a gozar de la calidad de vida de quienes sí trabajan. Dicho en pocas palabras, el socialismo no será el paraíso de los flojos, pero tampoco de los multimillonarios.

El socialismo es una propuesta alternativa de un sistema económico y político, que busca mejorar las condiciones de vida de la mayoría, no sólo de quienes puedan pagar por los derechos ya que, además, se han convertido en privilegios para quienes tienen la posibilidad económica de comprarlos.

El socialismo es luchar para que todos tengamos acceso a la educación pública, gratuita y científica, a la salud plena e integral, a empleos justos, vivienda digna, es decir, a todo aquello de lo que nos priva el capitalismo.

Sí, señor, señora, joven lector de FRAGUA, porque nosotros vivimos en el capitalismo, en un sistema económico, político y social que se fundamenta en la explotación del hombre por el hombre, es decir, en el dere-

cho de unos pocos (burgueses) de robarles a muchos que trabajan para ellos (proletarios, campesinos); en la opresión y abuso de los funcionarios del gobierno, mediante las leyes e instituciones que sólo sirven a sus intereses y los de los millonarios; en el individualismo y egoísmo como valores imperantes, que sólo nos hacen ver por nosotros, pensando que lo que pasa en el país no nos afecta, como cuando no hay medicamentos en el seguro social, porque los ricos quieren hacer negocio con ellos, y sólo nos enojamos, sin organizarnos para cambiar esta sociedad.

¿A quién le conviene que usted se espante cuando le dicen que luche por el socialismo?

Por supuesto, a los ricos, a los funcionarios corruptos, a los egoístas e individualistas. También le van a decir que el socialismo no sirve, pero no le van a decir que el socialismo ha sido el único sistema económico y social capaz de sacar de la miseria y de la pobreza a millones de personas, ni mucho menos que el socialismo es resultado de investigaciones científicas y de las luchas de muchas personas.

Sí, señor, señora, joven lector porque el socialismo es una idea que también expresa los deseos de todos de vivir sin la angustia diaria que nos provocan las limitaciones del dinero, el deseo de poder vivir en el presente y en el futuro en una sociedad donde no exista un niño o niña sin comer bien, sin escuela, sin vivienda limpia y saludable, sin médicos ni medicamentos...

¿Por qué siempre debemos conformarnos con las migajas?, ¿Por qué no podemos pensar y luchar por acabar con la desigualdad y la injusticia?

Que no le mientan y que no le engañen, el capitalismo es el peor cáncer de la humanidad y su cura no es trabajar más para vivir menos jodido, la cura es que no nos roben, que no nos arrinconen en la pobreza, que no abusen de los trabajadores, la cura de este cáncer es el socialismo. ■

ANÁLISIS

Lo que todo socialista debe saber sobre la represión.

Represión y lucha social

Cuando se habla de represión, normalmente se piensa en golpizas de la policía anti-motines contra manifestantes o bien detenciones arbitrarias masivas. Sin embargo los mecanismos de represión son más variados y tocan casi todos los ámbitos de la vida política. En las siguientes líneas trataremos de hacer una descripción de algunos de los mecanismos de represión política.

Primero hay que tener claro que es el Estado quien ejerce la represión, aquellos que controlan la estructura de poder político y económico son los que tienen la capacidad de reprimir. Entender esto nos permitirá no sólo identificar al enemigo inmediato, sino también estar preparados ante una inminente escalada de represión. El Estado es, en última instancia, un grupo especial de personas cuya principal tarea es contener y reprimir al movimiento popular, para perpetuar la explotación y la miseria de todos nosotros, quienes somos la base de esta sociedad, la clase trabajadora.

Algunas formas de represión son brutales y se basan en la confrontación directa con las organizaciones populares, entre otras tenemos la provocación, la delación y las agresiones de grupos de choque.

En las **delaciones**, el Estado aprovecha la debilidad de carácter de miembros del movimiento u organización, busca entre aquellos individuos que no están comprometidos con la lucha y que son fáciles de utilizar, por ejemplo se dio el caso en el movimiento estudiantil del 1968 del infame Sócrates Campos Lemus, quien posaba de radical en las asambleas y que señaló a dirigentes estudiantiles para que fueran detenidos por los militares.

El uso de **provocadores o grupos de choque** en las manifestaciones es una práctica en la que el Estado mexicano tiene mucha experiencia, los provocadores son agentes policíacos, vestidos de civil que intimidan, hostigan y agreden a los miembros de organizaciones o movimientos sociales. De manera general, el objetivo de una provocación es llevar a la organización a un enfrentamiento violento, previamente orquestado, en el que seguramente será derrotada. Tampoco se trata de desgastarse en confrontaciones estériles, debemos ser capaces de distinguir una agresión de una provocación y de entender cuándo y cómo debemos afrontarlo.

Algunos mecanismos de represión política son más “sutiles”, en primer lugar pensemos en la creación y propagación de rumores, por ejemplo cuando un grupo acusa a luchadores sociales de estar asociados con grupos paramilitares, o bien de rumores de tipo personal. **La infiltración**, consiste en el ingreso dentro de una organización o movimiento de agentes del estado disfrazados de luchadores sociales o bien de ex-luchadores sociales cooptados



por el régimen, sus objetivos son diversos, tenemos por ejemplo, el caso de Rodolfo Hernández, quien se infiltró en el movimiento estudiantil universitario de 1999 y protagonizó una agresión paramilitar contra estudiantes de la UNAM en el 2004.

El **espionaje** se trata de implementar esquemas de vigilancia contra luchadores sociales o dirigentes políticos, con tal de identificar el comportamiento de miembros clave de una organización, a veces al Estado no le interesa tanto obtener información, sino más bien dejarle claro a los luchadores sociales que están siendo vigilados.

La **cooptación** es una práctica que el Estado utiliza para fragmentar procesos de organización, coordinación o unidad, se trata de comprar o convencer a dirigentes o a militantes que se distinguen por alguna de sus cualidades, como en el caso de ex-combatientes de grupos insurgentes que hoy se han aliado con el régimen. El objetivo de estas acciones es romper toda posibilidad de unidad interna en las organizaciones, infundiendo desconfianza y desánimo entre los propios compañeros.

Otra forma de represión política tiene que ver con el **manejo de los medios de comunicación masivos** y con la implementación de campañas mediáticas de “satanización” de los movimientos sociales, sus organizaciones y sus líderes, los medios masivos son armas de control social, le dicen a las personas cómo pensar y cuándo actuar, les infunden miedo o las provocan para que agredan a los que luchan.

¿Qué hacer ante esto? ¿Cómo se resiste contra la represión? Busquemos las respuestas en la realidad, analicemos algunas experiencias de cómo se enfrenta la represión política. El movimiento popular-magisterial en Oaxaca de 2006, enfrentó la represión militar con entereza, conocían la ciudad y supieron defenderla, no permitieron que los militares los asustaran, ni la prisión, ni los asesinatos pudieron romper las asambleas oaxaqueñas, tuvieron que usar armas más sutiles, agentes divisionistas, grupos o corrientes cooptadas

por el gobierno estatal y sobre todo los rumores, de esta manera, aunque la represión directa no pudo debilitar a la organización, las formas sutiles fueron más efectivas para el Estado.

En el movimiento estudiantil, la lucha contra la represión siempre ha estado presente en los pliegos petitorios y programas reivindicativos. En diferentes movimientos universitarios, la represión directa ha sido suficiente para desbaratar las asambleas y romper la frágil unidad. En cambio, los estudiantes de las normales rurales, organizados en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) han sufrido agresiones más graves, sin embargo, están organizados de tal forma que han podido resistir los embates del régimen en más de una ocasión e incluso han logrado defenderse de algunas de las agresiones policiaco-militares, este es un ejemplo de lucha exitosa contra la represión, por eso es aún más importante para el Estado eliminar a la FECSM, pues se trata de golpear ahí donde resulta más doloroso.

La represión es la respuesta natural del Estado a la movilización y la organización popular, a veces se da en menor escala y en formas “sutiles”, otras, con más frecuencia, se presenta de forma franca y brutal. El objetivo siempre es el mismo: tronar la organización, sembrando miedo y desconfianza entre los compañeros, el Estado espera que la organización se desbarate sola, que regresemos a casa con la impresión de que “no valió la pena movilizarse” y que “la protesta social genera más problemas que soluciones”, ya que tenemos que luchar; por la libertad de los presos, por la presentación de los detenidos desaparecidos, por el castigo a los culpables directos de los actos criminales de represión, que quede la impresión de que “se perdió más de lo que teníamos”.

La lección más importante que debemos aprender sobre la represión es que no debemos ser ingenuos, la represión es inevitable, pero mientras mejor organizados estemos, mientras mayor claridad tengamos en la lucha, seremos capaces de afrontar los efectos de la represión. La represión no tiene por qué implicar necesariamente una derrota política, pero nuevamente debemos recordar la primera lección, no seamos ingenuos, no debemos arriesgarnos sin necesidad, hay quienes creen que sufrir un ataque represivo “visibiliza” al movimiento, que al victimizarse de alguna manera se convierte en una “victoria política”, sin embargo permitir que a un compañero lo golpeen, lo torturen, lo encarcelen, no ayuda al movimiento, crea resentimiento entre las víctimas, crea un caldo de cultivo para la cooptación y la delación.

No pueden derrotarnos si seguimos organizados, no pueden sorprendernos si sabemos que nos están acechando, no pueden aterrorizarnos si estamos conscientes de por qué estamos en la lucha. Sabemos que vendrán y por eso debemos impulsar la organización y la unidad de clase. Contra la represión y el terrorismo, organización y lucha por el socialismo. ■

ANÁLISIS

Definiciones necesarias.

¿Qué es el neoliberalismo

“Los socialistas debemos encabezar la lucha contra el neoliberalismo”, es una frase que repetimos de manera cotidiana, frente a los compañeros, en la agitación y propaganda, pero en realidad ¿qué es a lo que nos estamos refiriendo concretamente? ¿Qué es el neoliberalismo?

¿El neoliberalismo es distinto al capitalismo? No, el neoliberalismo es la versión actual del modo de producción capitalista, es capitalismo con ciertas características particulares, se trata de un capitalismo salvaje, sin ataduras. ¿En qué se diferencia el neoliberalismo de otras formas del capitalismo? En épocas anteriores, el Estado tenía un papel importante en la actividad económica, participaba en la producción y sobre todo, controlaba los servicios públicos, en el neoliberalismo, como veremos, este papel queda relegado.

El capitalismo no tiene como objetivo el desarrollo económico, no se trata de que la gente viva mejor, sino de la acumulación de ganancia por una minoría de la población, la clase explotadora, la burguesía. La expansión capitalista implica el aumento a la pobreza y carestía de vida, siempre ha sido así. Dada la naturaleza de la explotación capitalista, la ambición ilimitada y la acumulación individual generan crisis cíclicas, por supuesto, los burgueses no reconocen que las crisis son creadas por su acción individual, sino porque el gobierno “gasta mucho” en servicios sociales como educación, salud y pensiones.

En la década de 1980, el capitalismo mundial entró en crisis, es cuando todos nos endeudamos. Ante la imposibilidad del pago de la deuda externa, el Fondo Monetario Internacional (FMI), impuso un esquema de “reestructuración económica”, con el que a los países deudores se les condicionó a la aplicación de una serie de medidas estructurales, la reestructuración del FMI consistió entre otras cosas en: implementar un régimen de austeridad fiscal, bajando los gastos públicos mediante la reducción en la cantidad de beneficios y servicios públicos proporcionados; reducción del salario real, con lo que supuestamente quedaría controlada la inflación; privatización de las empresas del sector público, de tal manera que las más rentables quedarán en manos del capital extranjero o nacional, como en el caso de los bancos.

Las medidas económicas que se impulsan en el modelo neoliberal son:

- Apertura incontrolada de mercados, es decir, que a la burguesía se le permite venderlo todo, en cualquier lado, sin tener que pagar impuestos por importación, producción o especulación.
- Desregulación o eliminación de cualquier regla que ejerza control sobre el capital extranjero, por ejemplo con la firma del Trata-

do de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), entre los gobiernos de México, EU y Canadá en 1994, que únicamente ha generado más miseria y despojo.

- Privatización de empresas estatales y de instituciones de servicios sociales: educación, salud, fondos de pensiones, construcción de viviendas, transporte público.
- Reducción de los gastos sociales, es decir, reducción de presupuesto para servicios sociales y programas asistenciales.
- Lucha prioritaria contra la inflación. Es decir, la reducción de la circulación de dinero, disminuyendo los salarios.
- “Flexibilidad laboral” y desmantelamiento de las organizaciones sindicales. La “flexibilización” se refiere a una serie de medidas que en la práctica nos quitan a los trabajadores todos los derechos conquistados, aumentando la jornada laboral, disminuyendo el salario real, imponiendo contratos temporales, cuando los hay, y nos niegan el derecho a la seguridad social.

Para aplicar estas medidas se necesita de una masa suficientemente grande de personas buscando trabajo, es decir un ejército de desempleados. El objetivo es quebrar a los sindicatos, creando, en la práctica, una masa enorme de trabajadores que ofrece su mano de obra amansada por la precarización y la permanente búsqueda de empleo. Al mismo tiempo se “incentiva la inversión” empresarial por medio de la reducción de los impuestos. Para los liberales “la desigualdad dinamiza la economía”.

Así, el Estado deja de participar directamente en las actividades económicas. ¿Quiere decir esto que el Estado desaparece en el modelo neoliberal? No, los burgueses necesitan del Estado para frenar el descontento social que crean las nuevas medidas económicas. En el neoliberalismo, el Estado utiliza diversas formas de control social, desde la represión directa, pasando por el control rígido sobre los medios de comunicación, hasta las campañas propagandísticas contra los movimientos sociales, tildándolos de violentos y desestabilizadores.

El neoliberalismo requiere de una sociedad fragmentada. Para la burguesía es más fácil lidiar con una masa de individuos, que no son capaces de ponerse de acuerdo y que son demasiado egoístas

para unirse con otros y luchar por sus derechos. El consumismo es otro mecanismo con el cual se ejerce el control social, es preferible que las personas se preocupen por obtener mercancías que simulen cierto bienestar económico, como en el caso de automóviles, televisores o teléfonos celulares, es preferible que vivamos endeudados, a que nos organicemos y luchemos por un bienestar auténtico.

En el plano político, se ejerce el poder a través de una democracia autoritaria, esto es un régimen que en apariencia es democrático, en el que parece que hay “muchas” opciones políticas, aunque en el fondo se trate de grupos que defienden los mismos intereses y cuyo objetivo principal es precisamente mantener domesticados a los trabajadores, que nadie proteste porque entonces es tachado de terrorista.

Para la aplicación de esta forma brutal del capitalismo, la burguesía requiere pues, de un régimen que sea al mismo tiempo autoritario contra el pueblo y sus organizaciones, pero que sea dócil con los explotadores, un Estado que se porte al mismo tiempo como perro de ataque contra los trabajadores y como perro faldero con sus amos burgueses.

¿Cuál es la alternativa? Muchas fuerzas políticas, sindicatos, organizaciones sociales están en lucha contra el neoliberalismo, pero se conforman con una lucha contra los aspectos más nefastos del modelo neoliberal, sin embargo su propuesta no va más allá, no son sino otras facetas, quizás menos brutales del mismo sistema capitalista, pero seguirá habiendo explotación, pobreza y despojo, todas las características asociadas con la existencia de la clase poseedora, la burguesía.

La única lucha auténtica contra el neoliberalismo es contra toda forma de capitalismo, pretender que sólo se cambie el capitalismo en su versión más brutal por otra forma, más humana, no es más que una simulación. ¿Cómo debemos responder ante la embestida neoliberal? Luchando en todos sitios, desde los sindicatos, desde las escuelas, desde la fábrica, desde los talleres, desde la colonia, cuadra por cuadra, organizándonos contra la aplicación de las medidas neoliberales y por el socialismo. ■



DEBATE

Del dicho al hecho

El socialismo no es un futuro distante, es una práctica concreta

“**Nosotros consideramos** que no es necesario esperarnos a construir el socialismo para llegar a él. Dentro del capitalismo debemos desarrollar capacidades, costumbres, formas, ideologías y hábitos socialistas, colectividades socialistas, que puedan ir demostrando la alternativa dentro del capitalismo, para dar la lucha en todos los sentidos.” Nos habla un compañero desde la experiencia del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS). En entrevista con FRAGUA, nos explica cómo surgió el FNLS y cuál es su propuesta de transformación social.

Estamos en la plaza principal de Santa Fe de la Laguna, comunidad purépecha de Michoacán, en uno de los descansos que permiten las sesiones plenarias de la audiencia final del Eje de Guerra Sucia del Tribunal Permanente de los Pueblos. Alrededor se escuchan los gritos de niños jugando alrededor de la estatua de Tata Vasco, viejo obispo de la diócesis de Michoacán que trabajó por defender a los purépechas de los abusos de la colonia española.



El Frente Nacional de Lucha por el Socialismo incorpora a varias organizaciones, principalmente en los estados de Michoacán, Chiapas, Veracruz e Hidalgo; lo integran estudiantes, maestros, campesinos e indígenas, principalmente. Cada año el frente organiza una escuela de formación político cultural donde muchos de sus miembros se reúnen para estudiar, analizar la realidad del país y discutir qué se debe hacer para transformarla.

Una de las fortalezas del frente, nos explica el compañero, es que participa en él toda la familia: desde los jóvenes estudiantes y maes-

tros hasta las madres que llegan a las escuelas anuales con todo y sus hijos pequeños y los abuelos. Esto permite que se involucren de lleno en el trabajo político varias comunidades, como Santa Fe de la Laguna.

El FNLS tiene antecedentes en dos organizaciones nacionales. Una es el Comité Nacional Independiente pro Defensa de Presos, Perseguidos, Detenidos Desaparecidos y Exiliados Políticos (CNI), organización amplia de derechos humanos que agrupó a gente solidaria y familiares de quienes fueron desaparecidos o ejecutados por las dependencias de seguridad del Estado, durante la llamada guerra sucia. A finales de los 70 el CNI manejaba una cifra de más de 810 detenidos desaparecidos documentados, pero estima nuestro compañero que muchos casos no fueron documentados debido a la satanización que sufrían los familiares de quienes ante la violencia del estado pasaron a formar parte de grupos armados; considerando estos casos la cifra se triplicaría. La CNI, tras persistentes exigencias por la presentación con vida de quienes desapareció el Estado, pasó a formar parte de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos (FEDEFAM), organización presente en varios países latinoamericanos y que es consultada por la ONU en materia de derechos humanos. Esto les permitió tener mayor visibilidad para impulsar sus denuncias y exigencias y frenar el hostigamiento que han tenido que sobrellevar los familiares.

A la par de la CNI surgió el Frente Nacional Democrático Popular (FNDP), una unión de organizaciones populares que coincidían en que los partidos electorales no iban a solucionar las necesidades apremiantes de la gente y que era necesario luchar de manera independiente. Se formaron comités en Baja California Norte y Sur, Durango, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Colima, Yucatán, Michoacán, Puebla y el Distrito Federal. En los años 90 el FNDP se incorpora al Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (FACMLN), donde se integraron, entre otras organizaciones, el Frente Popular Francisco Villa, e incluso algunas organizaciones de masas entonces afiliadas al PRD. Tras una serie de errores y dificultades el FACMLN se disuelve como frente pero las organizaciones que lo integran siguen trabajando.

Finalmente en el 2006 el CNI y el FNDP convergen en la formación del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo, proponiéndose dar un nuevo impulso al movimiento popular en el país. Establecen relaciones con organizaciones sociales y se avocan a profundizar su trabajo en las comunidades donde tienen



presencia. Continúan el trabajo de denuncia y defensa de los derechos humanos, combinándolo con la movilización social y la presión política. Así lograron la liberación de varios presos políticos y de conciencia, lograron obligar al Estado a presentar con vida a algunos detenidos desaparecidos, y también lograron evitar que algunos compañeros llegaran a ser detenidos desaparecidos. Para esto hicieron denuncias, huelgas de hambre, toma de embajadas, visitaron cárceles en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, e incluso en San Luis Potosí. En Ocosingo, Chiapas, hicieron mítines en la cárcel y con el apoyo de organizaciones internacionales lograron la libertad de 40 presos tzeltales y tzotziles, injustamente presos por defender sus derechos. Incluso, nos dice nuestro compañero, el FNLS ha frenado incursiones de grupos paramilitares en Zirahuén y Teremendo, Michoacán. No descartan la interlocución con diputados y funcionarios del estado, siempre que sea bajo principios políticos claros.

“Vamos creciendo a nuestro ritmo y posibilidades,” nos dice el compañero, explicando que a veces sobra iniciativa y falta gente para lograr todo lo que quisieran. Hasta ahora buena parte del trabajo del FNLS se ha dado por medio de la “fusión de una parte del magisterio con las comunidades campesinas”. Por ejemplo los maestros bilingües de la sección 9 han jugado un papel importante en la Organización Campesino e Indígena Popular Ricardo Flores Magón, adherente al FNLS. “Queremos impulsar la participación de todos los sectores, de todo el proletariado nacional, sin embargo tenemos incidencia sobre todo en comunidades campesinas e indígenas.”

El FNLS nos da un ejemplo de cómo se puede vincular la práctica constante con un horizonte de transformación social. De cara a la adversidad, el FNLS se fortalece en los espacios de formación, al buscar mejoras materiales para la gente con quienes trabaja, al proteger a su gente dentro de sus posibilida-

EDUCACIÓN

Hoy estudiante, mañana trabajador

Lucha de clases y movimiento estudiantil

Algunos carteles que portaban los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) durante las primeras movilizaciones en contra de los cambios al reglamento interno de dicha institución, se leía la consigna: “No quiero ser obrero, quiero ser ingeniero”. Ante esta frase una pregunta salta a la mente: ¿la lucha del politécnico se reduce a la defensa del “prestigio” personal de los estudiantes de ingeniería? ¿Es correcto responder al apoyo recibido por los trabajadores con desprecio por su labor como obrero?

La respuesta a estas preguntas debe considerar un doble proceso en el marco de las políticas neoliberales impuestas por el gobierno. Por un lado, la elitización de la educación superior pública y, por otro, el fomento, desde la propaganda oficial y el sistema educativo, del individualismo a ultranza entre la juventud.

La elitización de la educación superior es un proceso que se ha acrecentado desde la década del 90; consiste, principalmente, en que los hijos de los trabajadores, los jóvenes que viven en la periferia de la ciudad en las colonias populares, no tengan acceso real a la educación. Además, mediante la promoción entre los jóvenes de la idea de que no es posible mejorar la situación personal, sino únicamente pasando por encima de los demás y aprovechándose de ellos, en las escuelas se instaura la competencia, ya sea por una beca o por un lugar en tal escuela, como herramienta primordial para alcanzar un nivel de vida mejor. Ante la pregunta: ¿Por qué quieres estudiar una carrera universitaria?, la mayoría de los jóvenes res-

ponderán que “desean mejorar su situación personal”.

Los cambios en el plan de estudios del politécnico mercantilizan la educación, convirtiéndola en un artículo de lujo o, en última instancia, denigrando el sistema educativo en una agencia de “outsourcing”, un mercado de ganado donde los consorcios privados compran mano de obra barata y, sobretodo, dócil. No obstante, el problema no se reduce a si los egresados de la educación superior contarán con mejores “oportunidades” que quienes no tienen acceso a la educación universitaria, lo principal es que el sistema de educación pública y gratuita debe responder a las necesidades del pueblo trabajador y no a los intereses y necesidades de las grandes empresas transnacionales, que se imponen contra la mayoría del pueblo.

Ante este panorama, ¿basta luchar contra la modificación al reglamento interno del Politécnico, para garantizar el acceso a la educación pública y gratuita? El problema sobrepasa la cuestión de los planes de estudios, tiene que ver con quiénes gozan los derechos, ¿acaso la constitución no nos garantiza el acceso a la educación pública y gratuita a todo el pueblo?

Aunque algunos grupos y corrientes políticas al interior del movimiento, han tratado de vincular la lucha estudiantil con las demandas del pueblo, con el fin de sobrepasar las demandas inmediatas, conscientes de que los procesos estructurales descritos anteriormente son parte del sistema de explotación capitalista, fue con el reciente ataque por parte del Estado a los estudiantes de la normal rural de

Ayotzinapa, que el movimiento del politécnico comenzó a abrazar la bandera del normalismo, recordando que el proyecto original del politécnico y de las normales rurales, fueron parte de la política de educación socialista del gobierno de Lázaro Cárdenas.

Estamos seguros que junto a estas voces que reivindican la unidad de las luchas del pueblo trabajador, se alzarán otras que tratarán de acotar la lucha de los estudiantes: “pero si ya se resolvieron nuestras demandas”, “tratan de politizar el movimiento”, “extender el paro, le resta credibilidad a la institución”. No obstante, no debemos ceder en la lucha ideológica para elevar el nivel de conciencia de clase de los estudiantes, proclamando que aunque el fin del movimiento politécnico es que la educación sea un derecho y no una mercancía, se debe comprender que su defensa, abarca también la defensa del derecho a un trabajo digno, a una alimentación suficiente y adecuada, a una vivienda digna, es decir, el derecho a una vida plena y digna. De otro modo, se trata únicamente de una lucha de oropel con el fin de defender el derecho “en el papel”.

Sí defendemos el derecho a la educación laica, gratuita y científica, pero sólo en la medida en que esta batalla esté enmarcada en una lucha para que el pueblo ejerza verdaderamente sus derechos y la educación universitaria responda a los intereses de la clase trabajadora.

Caminemos y construyamos juntos un sistema más justo, verdaderamente democrático y libre, combatamos juntos por el socialismo. ■

Viene de la página 7

El socialismo no es un futuro distante

des contra la violencia que usa el Estado para imponer sus políticas, al fortalecer el tejido social. “La lucha política se tiene que materializar en mejores condiciones de vida para la población, la solución de los problemas de la existencia humana. El socialismo es la alternativa de vida para la humanidad. El capitalismo significa la muerte, la destrucción, la deshumanización, la enajenación, la alienación.”

“El socialismo es acabar con la miseria, con la pobreza, darle un sentido social a la producción. Organizar a la sociedad de manera colectiva, darle a la colectividad su sentido humano y político, y con una producción que resuelva las necesidades del pueblo: de alimento, de vivienda, de educación, de cultura y de avance científico y tecnológico.”

“El socialismo es factible porque las revoluciones y transformaciones no siempre tienen que tener un grado de pérdida humana para los proletarios. Es decir, el socialismo significa también el preservar la vida en la mayor posibilidad para los proletarios. Tenemos que impulsar un cambio y una transformación con garantías para la vida, para la libertad y el desarrollo humano. Si va a haber pérdidas, la capacidad de organización debe ser tal que las que la sufra sea la burguesía, el imperialismo y la oligarquía. No tenemos por qué apostarle a grandes pérdidas humanas para lograr un objetivo de la humanidad... El socialismo no puede ser una empresa donde se lamenten grandes pérdidas de vidas humanas.”

Para lograr eso es imprescindible extender la organización a todo el pueblo que hoy sufre los embates del capitalismo neoliberal pero que no ve una alternativa política clara en su horizonte de vida. Desde OLEP nos proponemos contribuir a la construcción de esta alternativa. Como hace bien en recordarnos nuestro compañero del FNLS, “estamos en el camino adecuado, estamos haciendo esfuerzos, y tenemos la razón, pero son elementos que en la lucha de clases no son suficientes.”!



DEBATE

Transformar la necesidad en organización y la indignación en conciencia de clase

“Una organización, por muy grande que sea, no puede transformar al país, eso es algo que nos incumbe a todas las organizaciones.” Son palabras de Tonatiuh Sarabia, joven abogado e integrante de la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre (UPVA). Recargado sobre una columna del centro histórico de Santa Fe de la Laguna, Michoacán, acepta dar una entrevista para FRAGUA antes de abandonar la audiencia final del Eje de Guerra Sucia del Tribunal Permanente de los Pueblos. Espacios como el Tribunal, afirma Tonatiuh, son importantes para conocer la experiencia de otras organizaciones, comprender mejor lo que pasa en el país y para denunciar ante el pueblo los crímenes que comete el estado contra quienes deciden luchar por mejorar las condiciones de la población.

La UPVA surgió como respuesta a la falta de condiciones dignas de trabajo para los vendedores ambulantes del centro histórico de la Ciudad de Puebla. Desorganizados y dispersos en distintas ubicaciones, no recibían atención de las autoridades más que para desalojarlos a su antojo, o para sacarles “raja económica y política” por medio de organizaciones clientelares del PRI como la CNOP, cobrándoles cuotas y condicionándoles su permanencia a cambio del voto. El colmo llegó la noche del 27 de octubre de 1973 con un operativo policiaco violento para desalojar a todos los vendedores ambulantes del Centro Histórico, que culminó con la muerte de un niño y dos adultos.

Indignados, los ambulantes acudieron a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) a buscar apoyo y asesoría. El 28 de octubre, fecha que bautizó a la organización, acudieron al llamado estudiantes, amas de casa y campesinos a tomar las calles del centro histórico y luchando hombro con hombro junto con los vendedores ambulantes. Tras un día entero de presión y enfrentamientos con la policía estatal y municipal, la solidaridad del pueblo venció sobre la brutalidad del gobierno.

Desde entonces vendedores ambulantes, estudiantes, profesionistas y gente solidaria confluyen en la UPVA para exigir y concretar espacios fijos de trabajo para la venta de artículos de primera necesidad y a precios accesibles para la gente trabajadora. Exigen también un “plan de abastos y comercialización”, que requiere entre otras cosas abrir mercados conforme crece la ciudad, sobre todo al sur. “Hoy los principales centros de abasto se encuentran al norte y te encuentras un cambio de precios. El kilo de huevo te cuesta 18 pesos en el norte (por la CAPU), y al sur (por San Andrés Azumiatla) 25 o 30 pesos.”

Ya que no pudieron aplacar a los vendedores con la violencia, las grandes cadenas comerciales y las autoridades intentan pegarles en el bolsillo. Desde 1989 han venido rodeando los mercados populares de grandes consorcios. Al mercado Hidalgo lo rodearon con un Sam’s Club, un Chedraui, un Aurrerá y un Soriana en las inmediaciones, así como un City Club a 2 kilómetros y una Central de Abastos a 5 kilómetros donde en realidad se vende por kilo y no solamente por mayoreo. Algo similar ha pasado con el Mercado Zaragoza y el Mercado Héroes de Puebla, donde tiene presencia la UPVA. La tirada del gobierno, explica Tonatiuh, es ahogar económicamente la lucha de los vendedores y de paso quedar bien con los grandes empresarios a quienes se les pretende entregar el control del mercado de bienes de primera necesidad.

No ha sido la única manera en la que el gobierno intenta eliminar a la organización. Desde 1973 la UPVA ha sufrido el asesinato de 6 de sus integrantes – uno de ellos a manos de la policía y los otros 5 a manos de grupos priistas al servicio del gobierno. Carlos Talavera, uno de los dirigentes de la Unión y cuyo caso fue presentado ante el Tribunal Permanente de los Pueblos, ha sufrido en carne propia la violencia del Estado y el encarcelamiento injusto. A pesar de los estragos físicos que esto le ha dejado, se mantiene trabajando con sus compañeros para avanzar en sus justas demandas. Al Mercado Hidalgo, que pese a quien le pese no tiene fecha de cierre, lo incendiaron varias veces pero la Unión lo volvió a levantar.

“Esa solidaridad que nosotros hemos dado a diferentes organizaciones, y que de regreso nos han dado las organizaciones es algo que nos ha ayudado a sobrevivir estos 41 años. De otra manera yo veo difícil que una organización aislada pueda vivir tanto tiempo. Es la vinculación con las organizaciones hermanas, la vinculación con el pueblo, la que nos ha ayudado. Algo que hay que destacar: en la Ciudad de Puebla, en el periodo más álgido de la represión, estuvo cercado cerca de un año y medio por policías el mercado Hidalgo. La misma gente, la gente del pueblo, iban a comprar aunque los catearan y fueran hostigados por los mismos policías. Si no hubiera sido por esos clientes que hasta la fecha siguen viniendo, la verdad no hubiéramos sobrevivido.”

Los vendedores ambulantes de la UPVA, que no están sujetos a una relación patrón-empleado, nos dan el ejemplo de cómo los intereses del pueblo trabajador son los intereses del proletariado y que más allá de las particularidades de cada sector es importan-

te entendernos como parte de una misma lucha por la emancipación popular.

“Se ha tenido que hacer un trabajo político con los vendedores. Sobreponen a veces sus intereses particulares. Se ha tenido que hacer mucha conciencia, una conciencia de clase... Quienes nos compran a nosotros no son los funcionarios de primer nivel, o los gerentes de las tiendas ni de las industrias, a nosotros nos van a comprar los obreros, los empleados, las amas de casa, los campesinos. Cuando al obrero le aplican, como en el caso del 2012, la Reforma Laboral, a nosotros nos bajaron las ventas... La próxima reforma al campo que se viene, evidentemente el número de vendedores va a crecer; los campesinos pues tienen que comer y al ver que ya no pueden seguir viviendo de sus tierras van a emigrar a la ciudad. Al explicar este tipo de cosas, los compañeros van tomando conciencia de que hay que solidarizarse con las diferentes luchas que hay, a no sectarizar.”

Esa conciencia es la base para transformar la realidad que nos impone el capitalismo. ■



DESPOJO

La reforma energética está detrás del despojo

El agua: otro recurso que nos va quitando

Era un miércoles en la ciudad de México y pasaban de las siete de la noche, esa noche era fría y en las calles había una marcha que aglutinaba a muchas personas. El motivo de la marcha era por la jornada “Una luz por Ayotzinapa”, los contingentes lanzaban las consignas: ¡Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos!, ¡Ayotzi vive, la lucha sigue!

Aprovechaba la presencia de una joven estudiante en la marcha, para entrevistarla sobre la problemática del agua que vivimos los sectores oprimidos y explotados. Después de una llamada por celular, quedamos de vernos cerca del Ángel de la Independencia, pues ella estaba por ahí. Llegué al punto acordado y busqué a la compañera, lo que veía era una gran cantidad de jóvenes que gritaban consignas y otros cargaban mantas en las que se podía leer: “¡Ni perdón, ni olvido! ¡Castigo a los asesinos de estudiantes normalistas!” y “Ayotzinapa terrorismo de estado, no hecho aislado”.

Después de terminar de leer algunas mantas y de ver como avanzaban los contingentes, a lo lejos alcance a ver que mi entrevistada se iba acercando a donde yo estaba, ya estando de frente nos saludamos y buscamos un lugar adecuado para realizar la entrevista.

Caminamos un par de pasos y encontramos un lugar para sentarnos y empezar la entrevista. Para iniciar le pregunté: “¿Actualmente cuáles son las problemáticas que enfrenta el pueblo respecto al agua?” Y su respuesta fue la siguiente:

“Bueno, son diversos, desde la privatización hasta otras problemáticas, como el aspecto de las minas a cielo abierto que contaminan severamente el agua y la contaminación que se vier-

te desde las fábricas. Actualmente en México estamos enfrentando una coyuntura en la cual se quiere lanzar desde el gobierno federal una ley que implica la privatización del agua, y en el Distrito Federal, igual el gobierno está haciendo varias modificaciones a las leyes, con esto se pretende que el agua pase a manos privadas”.

Mientras continuábamos con la entrevista la marcha seguía su paso lentamente por las calles del centro de la Ciudad de México y por la avenida Reforma. Le pedí a nuestra compañera que me hablara un poco más de la ley que se quiere implementar. Ella me dijo que lo que se intenta con la ley, es que el agua pase a manos de empresas transnacionales y que ayude a las necesidades de la reforma energética: “Bueno, como el sistema capitalista pretende que todo sea mercancía, la ley intenta que el agua pase a manos de grandes empresas transnacionales ¿Cuál es el objetivo? Va en el sentido de la reforma energética, la reforma energética necesita que los nuevos mecanismos de tecnologías para la extracción del gas, como de otros recursos naturales, se adapten a las grandes industrias para que puedan saquear toda el agua de diferentes pueblos y así utilizar el agua en técnicas como el fracking por ejemplo, no es solamente toda el agua que se utiliza, porque necesita millones de litros de agua para extraer el recurso energético, también se contaminan los mantos acuíferos. Esto tiene repercusiones a corto, mediano y largo plazo. Y eso es la nueva ley que quieren aplicar y va en ese contexto.”

Al preguntarle: ¿Entonces con las reformas estructurales y en especial con la reforma energética la problemática del agua se va a



agudizar? Ella me respondió lo siguiente:

“Exacto, se va a venir agudizando... porque recordemos que entran en todo este marco neoliberal, que cada vez se agudiza más y el aspecto del agua no se salva. El derecho al agua va depender de la capacidad adquisitiva que tengan las personas. Obviamente, como actualmente en Santa Fe pueden pagar más por el agua, va tener más que en Iztapalapa. Eso actualmente ya pasa, en Iztapalapa se utiliza el tandeo y en la zona de Santa Fe siempre tienen agua. Entonces al problema del agua se va a venir agudizando, porque si tú no puedes pagar el agua, cada vez te la van ir cortando.”

Pasaban los minutos y la entrevista continuó igual que la marcha, no se dejaban de escuchar las consignas y de ver los contingentes que se dirigían al zócalo. Nuestra entrevistada me comentó que participa en una organización que se llama “Agua para todos, agua para la vida”, la cual articula a organizaciones a nivel nacional y con diferentes procesos de lucha: “Entonces hay varios aspectos, uno es el marco jurídico, que sabemos que el marco jurídico es una instancia que debe agotarse, pero que no es la ley por la ley”, respecto a esto me explicaba que no se quedan sólo en el marco jurídico, sino que también tienen diversos proyectos como la captación de agua de lluvia, entre otros.

Ella me contó que existen diferentes organizaciones que luchan desde diversos aspectos, por lo que le pregunté si ¿el mal común que se enfrentan es el sistema capitalista? Y ella entre otras cosas me respondió:

“Pues sí... actualmente no nos queda otra más que hacer algo, porque por ejemplo la crisis ambiental es muy grave, desde aspectos de sequía, inundaciones, etc. Eso no tiene que ver y yo siempre lo recalco, no es porque Dios quiera, los problemas tienen una razón de ser, una causa, una raíz y efectivamente es el sistema capitalista.”

Finalmente terminamos la entrevista en una noche fría e iluminada no sólo por la luz de las lámparas y de los edificios, sino sobre todo por el fuego de las antorchas que estaban prendiendo una luz por Ayotzinapa. ■



ESTUDIANTIL

Resuena de nuevo en las calles el grito de Huelum

Recorrido a las causas y el proceso del movimineto estudiantil del IPN

El 17 de septiembre del año en curso, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Unidad Zacatenco (ESIA-UZ) inició un paro de labores en protesta por las reformas hechas al **Reglamento Interno del Instituto Politécnico Nacional (IPN)**. De este reglamento se desprenden los reglamentos específicos y demás disposiciones normativas que rigen la organización y difusión de actividades académicas, administrativas e institucionales, por ejemplo: las condiciones que deben cumplir los alumnos para obtener el título profesional o grado académico, el mecanismo de elección de directivos, el diseño de los planes de estudio y también define la situación académica de los estudiantes que pertenecen al IPN, sus derechos, obligaciones y responsabilidades, entre otros.

El nuevo reglamento no especifica cuáles son las disposiciones normativas para obtener los títulos profesionales o los grados académicos, también suprime la participación de los representantes de la comunidad politécnica en la elaboración y modificación de los planes de estudio, dejando a cargo esta tarea únicamente a los directivos. Con los Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT, popularmente conocidas como Vocacionales) que pertenecen al IPN, se pretende hacerlas formar parte del Sistema Nacional de Bachillerato (SNB), estandarizando y disminuyendo la calidad de la educación media superior que imparte el IPN. Además los estudiantes, académicos y el personal deberán abstenerse de *“impedir el ejercicio de actividades a los miembros de la comunidad politécnica o el uso de sus instalaciones, [...] se considerará grave aquella conducta que afecte la prestación de los servicios que el Instituto tiene a su cargo”* anulando de esta manera el derecho a realizar movilizaciones de protesta (paros, marchas y hasta reuniones) para exigir soluciones a sus necesidades.

Por si fuera poco, también se oficializa la influencia neoliberal en el IPN, priorizando la investigación al servicio de las empresas privadas y trasnacionales, en el artículo 33 del reglamento interno 2014; *“El Instituto llevará a cabo acciones de vinculación mediante el fomento a la cultura emprendedora, la incubación de empresas, el incremento de la productividad y la competitividad, la transferencia y asimilación de tecnología e innovación tecnológica y otras [...]”*. Todo esto porque, en el momento que vivimos, para el capitalismo neoliberal, el proyecto original del IPN se vuelve innecesario para la iniciativa privada. Incluso, el lema del IPN *“La técnica al servicio de la patria”* se ha convertido en un estorbo para la burguesía, cuya única patria es

el dinero y que necesita del desarrollo de la técnica (y la capacitación de técnicos superiores, ya no ingenieros) para seguir explotando y oprimiendo al pueblo.

El 24 de septiembre, la Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás (ESCA-ST) fue la última escuela del IPN en declarar el paro. Todas las escuelas del Instituto marcharon el 26 de septiembre por primera vez exigiendo principalmente la **NO PUBLICACIÓN Y LA CANCELACIÓN DEFINITIVA del Reglamento 2014 y la RENUNCIA DE LA DIRECTORA Yoloxóchitl Bustamante Diez**. Una semana después, el 30 de septiembre se realizó la llamada *“marcha de las credenciales”* desde el casco de Santo Tomás hasta la Secretaría de Gobernación (SEGOB) para entregar el pliego petitorio que recibió el Secretario de Gobernación, Osorio Chong,



el cual dio una respuesta de “Si” pero sin especificar cómo, cuándo y quién pondría en marcha lo acordado.

El 3 de octubre renuncia Yoloxóchitl Bustamante Diez a la dirección del IPN. La Asamblea General Politécnica (AGP) pide la investigación de los manejos de recursos del IPN antes y durante la Dirección de Yoloxóchitl Bustamante. La AGP se reunió de nuevo para discutir la situación interna y para la realización de nuevo un pliego petitorio que entregaron a la Secretaría de Educación Pública (SEP) el 10 de Octubre que contempla 10 puntos que resumiremos: **1)** Cancelación definitiva ahora y en lo posterior del Reglamento Interno aprobado el 24 de septiembre del 2014 y asentar las nuevas normativas del IPN en el marco de un proceso democrático que consistirá en un Congreso Nacional Politécnico. **2)** Considerando que algunos planes de estudio ya están en vigor en el semestre 2015-I se abrogará el plan estudios a partir del semestre 2015-II se retomarán los planes de estudio anteriores a las modificaciones. Además de no incorporar las unidades académicas de nivel medio superior (CECyT) dentro del SNB. **3)** Se exige el reconocimiento de una comisión organizadora para la cele-

bración del Congreso Nacional Politécnico. **4)** La función de vigilancia deberá recaer en un órgano interno dependiente del sector del IPN (actualmente las instalaciones del IPN son vigiladas por la Policía Bancaria e Industrial). **5)** Suspensión de pensiones vitalicias a los ex directores generales del IPN a partir del primero de enero del 2015 y que los recursos sean destinados al otorgamiento de becas, mejoras a la infraestructura y demás rubros de la comunidad politécnica. **7)** Se hace responsable al titular del Poder Ejecutivo Federal por cualquier daño físico, psicológico, académico, moral o de cualquier otra índole que atente contra la integridad personal de los miembros de la comunidad politécnica. Y exige que se garantice mecanismos de interlocución directa con las autoridades competentes, como SEGOB, SEP, etc. **8)** Que en el presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio 2015 se establezca el incremento al 8% del Producto Interno Bruto (PIB) al presupuesto de educación pública. **9)** La abrogación del Decreto Presidencial por el cual se funda el Tecnológico Nacional de México. **10)** Este movimiento se declara apartidista y democrático. En el mismo sen-

tido exige **la recalendarización del ciclo escolar** y dar prórroga a todos los trámites y actividades académicas que se estén viendo afectados por la dinámica del movimiento.

A dicho Pliego Petitorio, la SEP respondió, en resumen, con la propuesta de llevar a cabo el Congreso Nacional Politécnico y abrir una mesa de diálogo que sesione públicamente, sus trabajos sean difundidos por canal 11, sea paritaria con 10 representantes del gobierno federal y 10 representantes de la AGP que podrán ser rotadas en cada sesión, en la sesión de instalación se definirán las reglas de su funcionamiento y la agenda tratar. Mientras escribimos esto, la sesión de instalación sigue sin llevarse a cabo y la SEP sigue dando largas y poniendo pretextos para no dialogar, su intención: desgastar el movimiento. Por último, queremos recordar a los estudiantes y al pueblo en general que el **paro de actividades** es una forma de protesta que permite, en la práctica, unificar y cohesionar los movimientos fortaleciendo la organización y elevando la conciencia política del pueblo. El paro es una herramienta, un medio, no un fin en sí mismo. Dependerá de los estudiantes y el pueblo organizado determinar la ruta a seguir para luchar con dignidad, hasta vencer. ■

REPRESIÓN

De la indignación y el coraje; a la lucha y la organización

La masacre de Iguala... terrorismo de Estado y respuesta popular

El pasado 26 de septiembre en Iguala, Guerrero fueron atacados sanguinariamente jóvenes estudiantes de la **Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa** quienes se encontraban realizando una actividad de “*boteo*”, es decir, de recolección de fondos, para poder asistir a la Ciudad de México a la marcha en conmemoración de la Masacre de Tlatelolco, del 2 de octubre de 1968.

Los policías municipales de Iguala (con la complicidad de la policía estatal de Guerrero, la policía Federal, el Ejército y toda la cadena de mando implicada) **dispararon a quemarropa a los estudiantes normalistas** cuando estos bajaron de sus camiones a preguntarles por qué razón les tenían bloqueado el paso y desde las patrullas los policías **rafaguearon los camiones donde se transportaban los estudiantes**. En medio de la confusión de los disparos, muchos estudiantes salieron corriendo hacia donde pudieron, otros cayeron heridos y otros quedaron tendidos en el piso. La policía de Iguala se llevó detenidos a muchos otros que hoy forman parte de la lista de los **cuarenta y tres detenidos-desaparecidos**.

En el colmo de la brutalidad, horas después, en su fiebre de sangre, la policía de Iguala también disparó contra un camión donde se transportaban jóvenes futbolistas (a los que confundieron con normalistas) donde resultaron muertos un joven de 15 años, el chofer del camión y una mujer que transitaba por el lugar. **El resultado, hasta el momento, es de tres normalistas muertos, el cadáver de uno de los compañeros fue encontrado con la cara desollada** (le arrancaron la piel), sin ojos y con huellas de tortura; dos normalistas que siguen debatiéndose entre la vida y la muerte, veinticinco heridos y cuarenta y tres desaparecidos.

No es la primera vez que **el Estado ejecuta y desaparece a luchadores sociales que le incomodan o le estorban** para desarrollar sus planes de expansión capitalista neoliberal. **Ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas, una vez más, nos muestran lo que es capaz de hacer las fuerzas represivas del Estado** (policías y militares) para amedrentar a los luchadores sociales, para aterrorizar y sembrar el miedo entre los sectores organizados del pueblo, para tratar de desarticular toda voz de protesta y denuncia.

La responsabilidad de este crimen contra el movimiento social no es de un “*mal funcionamiento*”, ni de un mando policiaco “*descarriado*”,

mucho menos de la infiltración del narcotráfico en las estructuras del Estado. **La masacre de Iguala, como comienza a conocerse, no se trata de un hecho aislado ni fortuito**. La represión hacia los sectores populares que se movilizan y luchan en este país es resultado de una política sistemática (bien planificada) que se ha venido agudizando en los últimos años, construyendo en la práctica un Estado terrorista.

Como ya ha pasado antes, ante otras masacres, como la de Aguas Blancas en 1995,



el gobierno puede sacrificar a sus gatilleros (policías, militares y paramilitares), metiéndolos en la cárcel o removiéndolos de sus cargos y puede cesar al alcalde perredista prófugo de Iguala, desarmar a todas las policías municipales y a la estatal de Guerrero (para incrementar, claro, la presencia de la policía federal y el Ejército en zonas clave y de histórica movilización social) e incluso ya destituyeron a Ángel Aguirre gobernador de Guerrero, pero **para que esto no vuelva a suceder nunca más y obtener justicia para nuestros compañeros normalistas hay que arrancar el problema de raíz**. Es necesario seguir impulsando la lucha por la **presentación con vida de los normalistas** y el castigo a los responsables materiales e intelectuales, pero no debemos de perder de vista que **la verdadera garantía de reparación de los daños es la lucha decidida contra este gobierno y este sistema**, la lucha por la construcción de una sociedad donde se sienten las bases para que tales hechos no se vuelvan a repetir, esa lucha corresponde al conjunto del pueblo trabajador.

La intención del Estado es sembrar miedo para que no salgamos a las calles a manifestarnos, para que no nos informemos ni protestemos, para que no nos organicemos por mejores condiciones de vida y así este

gobierno pueda seguir imponiendo sus reformas y políticas neoliberales de despojo y privatización. **¿Para qué sembrar miedo?** Para profundizar sin oposición el saqueo y explotación de nuestro pueblo, la implementación de las reformas (la reforma educativa, por ejemplo) y políticas neoliberales, para que el despojo se lleve a cabo sin inconvenientes ni molestias en beneficio de la clase en el poder, la burguesía.

Generar terror, sembrar el miedo para inmovilizar, sofocar los esfuerzos organizativos de quienes luchan por una sociedad más justa y libre, esa es la consigna del Estado. **Entonces, nuestra primera tarea es derrotar el miedo**; la segunda es seguirnos manifestando, informarnos, protestar, organizarnos y **seguir luchando** contra el capitalismo y **por la construcción de una sociedad más justa y libre**, es decir socialista. No debemos seguir permitiendo que los enemi-

gos del pueblo nos humillen y pisoteen, ante esta situación es necesario entender que **nuestra indignación y nuestro coraje por sí solos no bastan, necesitamos organizarnos**.

La masacre y desaparición forzada de estudiantes normalistas en Iguala ha generado una enorme campaña de solidaridad a nivel nacional e internacional, como decíamos más arriba, el “*caso Ayotzinapa*” ha mostrado el verdadero rostro del Estado y, también, ha venido a remover mucha de la rabia e indignación acumulada durante años. Universidades y escuelas en paro, bloqueos carreteros, tomas de casetas, marchas, mítines, brigadeos masivos y todo tipo de movilizaciones, se han realizado desde los primeros días del mes de octubre y han servido para aglutinar enormes contingentes estudiantiles y populares, para despertar a muchas conciencias aún dormidas y temerosas.

Ante este nuevo escenario de lucha, **los socialistas debemos de seguir impulsando y profundizando los procesos de organización y toma de conciencia** no sólo estudiantil, sino también del pueblo, de las más amplias masas, de los trabajadores. En este largo camino la tarea de comunicar y extender el descontento y esforzarnos por organizar a los más amplios sectores de nuestro pueblo es una de las tareas más importantes. ■